

## Contribución del Movimiento de los Focolares a la Secretaría del Sínodo

### 1. INTRODUCCIÓN

#### ***Camino en dos niveles: con la Iglesia local y dentro del Movimiento***

Los miembros del Movimiento de los Focolares (Obra de María) han vivido el proceso sinodal desde una doble perspectiva:

- Insertados en las consultas diocesanas, colaborando en las propuestas locales dirigidas principalmente a la escucha de realidades externas a la vida eclesial (*Italia y otros países de Europa*), promoviendo y sensibilizando la participación (*Hong Kong y Macao*), implicándose en realidades eclesiales a diversos niveles (conferencias episcopales, diócesis, parroquias e instituciones católicas), donde ya colaboran miembros de la Obra de diversas vocaciones (*África*). En Tierra Santa, 13 movimientos y nuevas comunidades se reunieron en distintos momentos en torno al tema: *La sinodalidad y la contribución que los movimientos y las nuevas comunidades pueden aportar al camino sinodal de la Iglesia de Tierra Santa*. En Brasil, algunos se hicieron cercanos a los más necesitados y discriminados para no perder a nadie. También fueron involucrados hermanos de otras Iglesias, creando un clima de reciprocidad generando comunión (*México, el Caribe, Centroamérica y Andina*).
- Partícipes del proceso sinodal como familia de la Obra de María.  
Esta síntesis se presentará desde la segunda perspectiva presentando los resultados de la experiencia vivida dentro del Movimiento de los Focolares.

#### ***Valor de la experiencia***

La experiencia se ha vivido como: «*el inicio de un nuevo camino, por continuar*» (*Europa*), «*dedicación y esfuerzo para concentrar la participación dentro del Movimiento en consonancia con la Iglesia*» (*Asia*), «*una oportunidad para hacer un examen de conciencia sobre el modo de vivir*» (*África*), «*un camino con responsabilidad y alegría*». (*Brasil*).

En Italia, un elevado número de grupos (58%) se dedicó a tratar los temas de la escucha y del diálogo. De las contribuciones emerge que las reuniones celebradas resultaron ser verdaderos talleres en los que se redescubrió el valor de la reciprocidad. La mayoría de las respuestas sobre la escucha de las aspiraciones y del grito de la humanidad que sufre se referían a la escucha interpersonal, lo cual significa que el primer "grito" que debemos aprender a escuchar es el de quien está a nuestro lado.

El itinerario sinodal ha sido una gran oportunidad para mirar nuestro caminar juntos (*Europa*): «*El descubrimiento y el regalo del Sínodo: ¡Intentábamos responder a las preguntas y, al hacerlo, descubrimos cuánto bien nos hizo hablar de estos diversos temas! ¡Gracias, Sínodo!*». (*Rusia - Europa del Este*).

El Sínodo nos sumerge en un proceso de cambio de nuestras formas de ser y de hacer: detenernos, repensar y dar creativamente una respuesta actualizada a las preguntas del hombre de hoy, fiel al Evangelio (*Cono Sur de América*).

*«Los momentos de intercambio fueron una experiencia hermosa, nueva y enriquecedora. Reflexionar juntos sobre los temas propuestos fue una oportunidad de sinodalidad» «Entendimos que caminar juntos significa también hacer nuestras las buenas decisiones de los compañeros de viaje».* (*Oriente Medio, África*)

La experiencia del proceso sinodal no ha sido sólo de reflexión, sino también de conversión. El Sínodo nos invita a mirar hacia adelante, pero también hacia atrás y hacia los lados, para ver a quién hemos dejado en el camino (*Cono Sur*).

### **Las luces del camino**

Entre las luces “experimentadas” encontramos sobre todo la experiencia de la escucha profunda, abierta y acogedora, el diálogo constructivo y la comunión fraterna, enraizados en el amor a Jesús crucificado y abandonado (cf. *Mc 15,34*), la valentía de soñar juntos, pero también la audacia de “meter el dedo” en nuestras heridas. Y experimentamos que así llegamos a una comunión más profunda con Él, a través del intercambio sincero de opiniones, de pensamientos... Las opiniones diferentes nos ayudan a reflexionar, aunque no siempre las entendamos del todo. Resalta que el espíritu de familia propuesto por el Movimiento es muy deseado, y en muchas partes ya se vive de forma sencilla y concreta (*Europa*).

Las comunidades de Asia Oriental indican que han vuelto a descubrir hasta qué punto el carisma de la unidad ilumina sus culturas, ofreciendo una comprensión renovada de la espiritualidad de comunión, espejo de la Iglesia sinodal, y les ha dado un nuevo coraje frente a los numerosos desafíos de la Obra de María, de la Iglesia y de la humanidad. Este trabajo nos está abriendo los horizontes: debemos tomar conciencia de la importancia de la involucración de los miembros de la Obra en las realidades eclesiales locales; valorarlos, animarlos y apoyarlos. Era importante tomar conciencia de este momento histórico de la Iglesia y dar los pasos que se esperaban de nosotros (*África*).

En el camino de conversión al que nos invita el Sínodo, hemos comprendido que lo que a veces llamamos “periferia” (existencial, geográfica, cultural, etc.), fruto de una mirada autorreferencial, puede convertirse en el “centro”. Desde África escriben: *«hemos comprendido que debemos trabajar aún más para llegar a las comunidades lejanas de los centros y de las grandes ciudades»*. En segundo lugar, reconocer la idea de revitalizar el centro (en lugar de borrarlo), porque allí hay valores y estructuras que deben ser revitalizadas.

### **Las sombras del camino**

En algunas áreas geográficas, hubo dificultades relacionadas con el tiempo disponible para la consulta. Entre los puntos débiles identificados durante el proceso se encuentran los siguientes:

- El lenguaje estereotipado, no atento a quien nos escucha.
- El peligro de permanecer encerrados en nosotros mismos.
- Las tensiones y polarizaciones existentes en la sociedad, también vividas entre nosotros.
- El peso de escuchar las opiniones y las tendencias sociales mayoritarias en comparación con la enseñanza de la Iglesia.

## 2. CUERPO DE LA SÍNTESIS: DISCERNIMIENTO DE LAS CONTRIBUCIONES RECOGIDAS

Conscientes de la riqueza de lo surgido de la consulta, optamos por recoger los aportes que han llegado de todos los continentes según *cinco pares de núcleos temáticos*. Aunque se corre el riesgo de repetir conceptos similares, hemos preferido evitar una sistematización forzada que se arriesga a estandarizar matices o perspectivas culturales diferentes. Las proveniencias geográficas se indican entre paréntesis.

### 2.1 Camino y misión

#### ***Caminar juntos***

Caminar juntos describe bien el *estilo* que distingue a un miembro del Movimiento de los Focolares. Durante los retiros y los diferentes foros, nos formamos según la “espiritualidad de comunión” que proviene del carisma de la unidad. Esta incluye un momento de “corrección fraterna” (cf. *Mt 18,15-17*) que llamamos “hora de la verdad”; coloquios privados; la meditación diaria y puesta en común de las experiencias suscitadas por la Palabra de Dios leída y meditada (*América del Norte*). Nos sentimos parte de la humanidad que está en camino, donde los compañeros de viaje son aquellos con los que compartimos un tramo de recorrido, en el Movimiento, en todas partes. La espiritualidad de la unidad nos empuja hacia una experiencia inclusiva y solidaria con todos, aunque sea desde perspectivas diferentes (*Italia Europa*). En particular, nos acercamos a quienes desean compartir su vida espiritual, familiar, profesional, religiosa, etc., pero también «*en un sentido más amplio, a todos los que aman a Dios y aspiran a realizar las palabras de Jesús: “Que todos sean uno (Ut omnes)”*». (*Oriente Medio*) y con «*... todos los que aman a Dios, que creen en el carácter sagrado de la vida*». (*África Centro-Occidental*).

#### ***Un pueblo variado y abierto a todos... pero no es siempre fácil***

En Europa y fuera de ella, el Movimiento de los Focolares tiene una fisonomía claramente ecuménica, con pertenecientes y adherentes católicos, luteranos, reformados, miembros de iglesias libres, ortodoxos. Estas distinciones no impiden que nos sintamos un solo “pueblo” con diferentes edades y vocaciones, una familia que se preocupa por no “perder a nadie”. Sin embargo, a veces notamos que el ritmo frenético de nuestra época, las desigualdades sociales o culturales, las situaciones extremas del país en el que se vive, pueden provocar un relajamiento de las relaciones y el riesgo de mirar a las personas según patrones rígidos predefinidos. La comunión abarca también otras realidades eclesiales, Órdenes religiosas, asociaciones y movimientos, incluso de carácter cultural y social. El compromiso es permanecer atentos a las necesidades de los que están cerca y lejos, fomentando el diálogo incluso con los que no tienen una convicción religiosa. En este sentido, son significativos el camino compartido entre comunidades y movimientos europeos (*Juntos por Europa*) y el compromiso del Movimiento Político por la Unidad (*Europa, Brasil, Cono Sur*).

Las personas pertenecientes al Movimiento de las zonas asiáticas reconocen que a veces se excluye de hecho a las personas que tienen una determinada orientación sexual, o a personas sencillas y sin formación, que no saben o no pueden utilizar los medios de comunicación. Una preocupación compartida por muchos está relacionada con el riesgo de

una cierta autoexclusión cuando algunos miembros permanecen comprometidos únicamente con las actividades del Movimiento (*Asia*). En Filipinas, en el Sudeste Asiático y en Pakistán, muchos se dedican al servicio social de los pobres, a la Iglesia y a las comunidades religiosas, a título personal o como comunidad, también en colaboración con otras comunidades eclesiales y organizaciones civiles. Desde India se informa de que persiste un modelo social que no ofrece el mismo espacio de libertad y participación (por ejemplo, a las mujeres y a las personas con un *status social* poco reconocido). El Movimiento considera que debe dar prioridad a la ayuda a las mujeres y a las personas con dificultades psicológicas (*Asia*). «...excluimos a los que tienen ideas diferentes (por ejemplo, los homosexuales). Por desgracia, a veces se excluye incluso a personas con problemas de enfermedades mentales». (*África Centro-Occidental*)

### ***Cuidar la vida comunitaria y la misión: un desafío***

A veces prevalece una cierta gestión burocrática de los asuntos que interesan a la comunidad local, por un lado, y por otro, iniciativas poco concertadas, espontáneas, realizadas individualmente, compartidas sólo posteriormente, cuando las cosas están hechas. Las personas que se acercan a nuestras comunidades a menudo no son involucradas, y este es también el caso de los jóvenes. Si “excluir” parece una expresión fuerte, a veces no somos capaces de trabajar juntos con quienes tienen otra referencia cultural o religiosa. Excluimos cuando no sabemos integrar o dar un lugar en el trabajo a realizar juntos (*Cono Sur*).

En la actual cultura norteamericana políticamente polarizada, nos cuesta establecer puntos de contacto con quienes en nuestras comunidades expresan opiniones que reflejan los *medios* radicalizados, antitéticos al mensaje evangélico y/o contrarios a las enseñanzas del Papa Francisco. Un obstáculo para el compromiso es la tendencia a “privatizar” la vida religiosa y la espiritualidad, hasta el punto de que resulta difícil compartir nuestros compromisos con personas ajenas a nuestros círculos. Durante el confinamiento, muchas familias no tenían dinero para comprar alimentos, así que colaboramos con los políticos locales y asumimos funciones para llevar recursos a la comunidad, trabajando junto con otras Iglesias y agencias cristianas, creando —después de los dos años— una conexión más profunda con ellos (*América del Norte*).

En Brasil, no existe una única forma de vivir la vida de la comunidad; cada uno decide cómo realizar los encuentros (por ejemplo, el encuentro sobre la Palabra de Vida: lectura, meditación y compartir experiencias), en barrios o capillas alejadas del centro de la ciudad, diversificando el *formato*, con un espacio de acogida, escucha y diálogo, ensayos de cantos, compartición y reflexión sobre la práctica de la vida cristiana. Todos están invitados: los que participan en la vida parroquial y diocesana, la *Fazenda da Esperança*, todos los que lo desean, tratando de no excluir a nadie en nuestras acciones y proyectos. Sin embargo, parece necesario ser aún más abiertos en las relaciones interpersonales, porque en algunas situaciones percibimos cierta distancia y aislamiento cuando tenemos que actuar como comunidad. Hay momentos de comunión en los que las diferencias de opinión pueden generar un ejercicio renovado de búsqueda de la unidad. Lamentablemente, en varias situaciones excluimos a alguien, no dedicamos el tiempo suficiente para implementar la cercanía con todos, por ejemplo, con los que no tienen acceso a las tecnologías, no tienen escolaridad o no tienen una articulación argumentativa refinada, con los que piensan de manera diferente. Somos frágiles y no se puede negar que existe el riesgo de querer dialogar sólo con los que tienen más afinidad con nosotros (*Brasil*).

«(Una mayor) apertura para acoger a todos abre a la posibilidad de cambios necesarios para que todos se sientan parte de la familia y los que tienen convicciones religiosas reconozcan cada vez más que los que tienen otras convicciones han de ser reconocidos también como herederos del testamento de Jesús (cf. Jn 17,21). Así como buscamos reconocer la identidad de los demás, nos gustaría que se reconociera la nuestra» (Grupo de Diálogo con personas de convicciones no religiosas - Brasil). «Involuntariamente tendemos a excluir a los que son diferentes o piensan de forma distinta. De hecho, tenemos pocas relaciones con personas de otras Iglesias y religiones. No buscamos a los que se declaran no creyentes o no nos quieren, ni a los que se han alejado del Movimiento...». (Oriente Medio)

### **Formarse para ir hacia todos**

«...Nos falta formación para ir hacia todos. Crece la necesidad de salir, de no estar bien sólo entre nosotros.» Sentimos la necesidad de una profunda formación espiritual y humana, para adquirir una mayor apertura, ensanchar nuestros corazones y ser capaces de abrazar a todos, de ir más allá de nuestros esquemas (Oriente Medio).

No siempre utilizamos el lenguaje adecuado para incluir o dialogar con quienes tienen orígenes o perspectivas diferentes. Debemos seguir buscando nuevas formas de llegar a los demás. De ahí la necesidad de un esfuerzo por estar más atentos al diálogo ecuménico e interreligioso (América del Norte).

En la comunidad de Asia Oriental, algunos observan que dedicamos tiempo y energía en la formación sin frenar el ritmo frenético de la sociedad actual que nos hace creer que no tenemos tiempo para aquellos que sufren. A veces nos falta valor para oponernos públicamente a aquellos pseudovalores y prácticas de la sociedad que perjudican el bien común, por ejemplo, el medio ambiente (Asia).

## **2.2 La Palabra y la Eucaristía**

### **Compartir la Palabra, las experiencias de vida, el pan eucarístico**

En todo el mundo, la pandemia ha obligado a la gente a detenerse y a dar más valor a la oración. Las oraciones *online* entre diferentes grupos (rosario por Myanmar, por la guerra en Ucrania, el rosario de las Familias Latinoamericanas, para que termine la pandemia, y las oraciones en preparación de la Asamblea General 2021, etc.) han continuado fielmente durante los dos últimos años. Hemos tenido muy presente una indicación de Chiara Lubich: “Vivir las tres comuniones”, es decir, “dejarse vivir por la Palabra, recibir la Eucaristía para ser cada vez más Jesús, y comunicarse con el hermano para que crezca el amor recíproco”. Alimentarnos con la Palabra y con la Eucaristía nos impulsa a ofrecer gratuitamente nuestro tiempo y nuestra propia vida. Sin embargo, la escucha de la Palabra de Dios y la comunión de nuestras experiencias se reduce a veces a un desahogo personal y a la búsqueda de soluciones rápidas a los problemas. Esta actitud superficial requiere de los demás una escucha atenta, libre de la preocupación por dar respuestas inmediatas, amar al otro con una participación en su experiencia hecha de empatía y amabilidad. Participar en la misa con frecuencia para acercarse a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía permite recomenzar con más ímpetu para traducir el amor recibido de Dios en gestos cotidianos (Italia-Europa). Sin embargo, la celebración no siempre es atractiva, no se vive como un encuentro con Jesús y con los hermanos. Hay textos que se leen, pero no se entienden, las homilias no ayudan a ello, los laicos no están suficientemente formados bíblica y teológicamente sobre el significado de los sacramentos (Italia-Europa-América del Norte).

En las comunidades donde hay miembros de otras Iglesias, rezar más juntos a veces parece "demasiado católico", mientras que compartir la vida procedente de la Palabra de Dios y comunicar experiencias es muy intenso (*Europa*). Nuestras reuniones incluyen a menudo la celebración de la Eucaristía y/o momentos de oración ecuménica o interreligiosa. (*África-Oriente Medio*).

En varios países africanos se organizan programas de radio mensuales con la lectura de la Palabra de Vida del mes y el intercambio de experiencias. En Asia, se hace hincapié en garantizar reuniones no estereotipadas. La práctica de vivir y compartir experiencias sobre la Palabra de Vida mensual se considera un poderoso medio de evangelización.

En India se siente la exigencia de mejorar la organización de las reuniones. Los que se reconocen en el contexto de la cultura asiática sienten el compromiso de superar la limitación que empuja a callar y a no hablar de las dificultades, de utilizar los espacios públicos de encuentro fuera de los lugares sagrados y de fomentar la participación de los jóvenes que se sienten más libres. La comunidad filipina sugiere adoptar un estilo sinodal en las reuniones, en el que el proceso de escuchar y tejer relaciones se antepone al programa. En Brasil, existe el deseo de volver continuamente a la práctica de escribir y contar nuestras experiencias como resultado de la Palabra vivida, utilizando también la tecnología y *las redes sociales*. Hay algunos grupos virtuales donde este intercambio de experiencias de la Palabra se hace constantemente. Es significativa la experiencia con los numerosos presos seguidos por nuestras comunidades y que miran a la Eucaristía como fuente de vida para su día a día.

### **2.3. Escucha y diálogo**

#### ***La escucha se aprende escuchando***

*«La espiritualidad nos ha enseñado el arte de escuchar, pero podemos mejorar» (Oriente Medio). «Nuestro estilo de comunicación favorece la escucha recíproca y la participación de todos en nuestras reuniones, homilías, conferencias, coloquios y diálogos de todo tipo. Por tanto, la escucha existe, pero necesita mejorar mucho. Nuestra escucha del otro está amenazada por el individualismo. Debemos mejorar el diálogo hablando directamente con las personas implicadas».* (*África Oriental*)

Cuando experimentamos que somos una "familia de familias", sentimos que avanzamos en la fe; cada uno se siente libre de donar su vida a los hermanos y hermanas para llevar las cargas o las alegrías los unos de los otros. Sin embargo, primero debe establecerse un clima de benevolencia, y sólo entonces, si es necesario, intervenir con delicadeza para complementar y/o corregir. Creemos en la parresía, pero vemos que a veces, por miedo a ser poco delicados, se sustituye por una falsa prudencia. Nos sentimos llamados a una purificación que requiere una forma de relacionarse más auténtica, transparente y sin hipocresía (*Italia-Europa*).

Los obstáculos para la escucha y el diálogo son: la cultura de la sospecha, la superficialidad en las relaciones, la falta de humildad, detenerse en las apariencias, olvidar las condiciones psicológicas del otro, los prejuicios, la excesiva atención a los resultados y no a la persona, los ritmos frenéticos, la respuesta pre confeccionada, no saber renunciar a las opiniones iniciales, las cerrazones mentales, el fundamentalismo, el clericalismo, la defensa de las propias convicciones, la falta de misericordia, de respeto, de atención, de acogida, de parresía, de humildad, de coraje, de claridad, de empatía, de silencio, de disponibilidad, de estima (*Italia, Europa, América, Oriente Medio, Asia y África*)

*«Reconocemos que nuestra escucha es limitada porque está condicionada por creencias,*

*temperamentos personales y legados culturales que nos llevan a callar cuando se trata de expresar algo negativo. Tenemos mucho que madurar. Sólo a veces somos capaces de afrontar los conflictos y decir la verdad con caridad». (Brasil).*

### **Parresía y diálogo en el mundo de hoy**

En las relaciones entre nosotros hay mucha información unidireccional, incluso la multimedia, y no siempre se logra un intercambio fraternal. A veces escuchamos respetuosamente el punto de vista del otro, lo reconocemos y lo aceptamos, pero luego no cambiamos nuestras acciones o decisiones. En algunos ambientes, el obstáculo es el clericalismo o la idea de que *«siempre se ha hecho así.» (Cono Sur)*

*«Estamos aprendiendo a decir nuestros pensamientos abiertamente, no estamos acostumbrados porque hasta hace poco era impensable. El diálogo entre nosotros no es todavía una cultura. Más difícil aún es cuando tenemos que contradecir la idea de otro, cuando sentimos que alguien entre nosotros está diciendo algo equivocado. Entonces existe el riesgo de que no se tomen las decisiones necesarias.» (Europa Central)*

Tomar la iniciativa en las relaciones difíciles y “escuchar” nos parece una contribución peculiar que pueden ofrecer los miembros del Movimiento. Esto requiere una formación en el diálogo para acoger la diversidad, estar abierto a la crítica, hablar más abiertamente sobre cuestiones éticas, el celibato de los sacerdotes, el matrimonio, las cuestiones de género y más *(Europa Occidental)*.

*«En los países donde no hay plena libertad de expresión, se prefiere callar para no crear situaciones embarazosas y por eso a veces no se profundiza.» (Europa oriental)*

El Sudeste Asiático y Pakistán señalan que la falta de empatía, los prejuicios, la insensibilidad hacia las personas necesitadas y las problemáticas personales parecen impedir que los miembros escuchen a los que sufren, lo que provoca juicios, indiferencia y rechazo.

A veces se temen los debates para “aclarar las ideas”; se piensa que crean conflictos. Los prejuicios, la comodidad, la indiferencia y la insensibilidad son los mayores obstáculos para la inclusión *(México, Caribe, América Central y Andina)*. A veces *«hay hipocresía, pero no malicia. Uno dice “Sí” por amabilidad, porque no quiere ofender a la gente...».* (Oriente Medio)

### **Al encuentro de los demás, redescubriendo la propia identidad**

En todos los contextos, las comunidades del Movimiento buscan relaciones de colaboración y diálogo con personas de todas las creencias y convicciones.

Las experiencias de diálogo en Asia están en Filipinas y Singapur con coloquios sobre el diálogo interreligioso con las *Parejas de Cristo*, encuentros interreligiosos con estudiantes, diálogos con otras Iglesias y otros grupos religiosos a través de actividades sociales como *“Laudato Si”*, *Living Peace*, etc. En Asia Oriental, el programa de diálogo político en Corea del Sur ayudó a los miembros del Movimiento a comprender las posiciones políticas de los demás. En Macao, la Iglesia anglicana actúa como puente entre los católicos y los miembros de otras confesiones cristianas. En Taiwán, el diálogo cultural da lugar a conferencias y a la cooperación con las universidades (cuatro universidades hermanadas con el Instituto Universitario Sophia, una de las cuales ha abierto un *“Centro de Diálogo Chiara Lubich”*). El Sudeste Asiático da testimonio de que es posible cooperar con personas de diversas religiones, con los no creyentes y con los que están resentidos con la Iglesia. El diálogo es posible sin imponer los propios puntos de vista con aquellos que se declaran agnósticos y católicos no practicantes, con los de las comunidades LGBTQ y con los que se han visto afectados por los escándalos del clero. En la India, la comunidad celebra las fiestas nacionales junto con otros grupos y organiza diálogos interreligiosos dirigidos por jóvenes. De este

modo, se colma la brecha entre los adultos y los jóvenes (*Asia*).

A nivel de la comunidad local y de la Comisión para el Ecumenismo, se han realizado acciones concretas de diálogo con la comunidad judía y con la comunidad musulmana (*Cono Sur*). En Brasil, en la Arquidiócesis de São Paulo, que promueve el diálogo interreligioso a través de la *Casa de la Reconciliación*, existe un importante diálogo con las comunidades judías y musulmanas y con diferentes expresiones del budismo, en particular la *Rissho Kosei Kai* brasileña.

Sentimos la necesidad de crecer en aprender a compartir nuestras vulnerabilidades. Algunos temas son demasiado difíciles de abordar en el contexto político actual. Cuando se trata de cuestiones concretas de la vida cotidiana, como la política, las cuestiones raciales o de género, no siempre hay espacio para la escucha recíproca (*América del Norte Cono Sur*).

El proyecto de la *Economía de Comunión* (especialmente sus polos industriales) ofrece un importante espacio de diálogo con todos (*Europa, Asia, Oriente Medio, África, América*). Por ejemplo, en Camerún existe un fructífero diálogo cultural a nivel universitario sobre la Economía de Comunión. Actividades como el “cine debate” han resultado útiles para el diálogo, sobre todo con los no creyentes (*Cono Sur*).

### ***Formarse al diálogo***

De las consideraciones que han surgido hasta ahora, entendemos que, aunque hay muchos cursos de formación en marcha, aún no se ha desarrollado una estrategia de formación para el diálogo bien inculcada, y no logramos promover adecuadamente las ofertas de formación que ya tenemos (*Asia, África, América*). También hay que tener en cuenta espacios alternativos como, por ejemplo, los entornos familiares, donde es posible la escucha empática.

En África, sentimos la necesidad de profundizar en la inculturación, que podría ser una “herramienta” que nos permita conocer y apreciar lo bueno de nuestras culturas y valorarlas para entrar en diálogo con los demás. Las comunidades intentan responder a los sufrimientos de sus sociedades con creatividad a través de obras sociales, o actividades de apoyo a los niños, las madres solteras, los jóvenes, los refugiados, los desplazados internos (siendo zonas donde hay conflictos), etc. Es significativa la participación de las comunidades en todos los momentos importantes de la vida que son ocasiones sociales (funerales, bodas), o uniéndose a grupos de apoyo económico. A veces, sin embargo, «... *hay un repliegue hacia el Movimiento. Se necesitaría más trabajo social junto con otros*». (*África*)

## **2.4. Discernimiento comunitario (autoridad y participación, discernir y decidir)**

### ***Participación activa y proceso deliberativo***

*«Que se valoricen más las consultas, pero que no se queden en el papel...».* (*Oriente Medio*)

En nuestros encuentros ordinarios no hay votaciones con vistas a una decisión, sino que tratamos de lograr el máximo consenso aun a costa de reducir el número de temas sobre los que, hasta ahora, estamos de acuerdo. Queremos que los procesos de decisión sean fruto de una vida de comunión entre todos, aunque a veces son complejos. Las estructuras organizativas jerárquicamente rígidas, por ejemplo, “impiden” que las personas compartan plenamente lo vivido, como ocurre a veces con los “adherentes” a los Focolares que, sin comprometerse especialmente con el Movimiento, comparten su espíritu, sus objetivos y participan en sus actividades (*Cono Sur*). Para evitar el acomodamiento pasivo, en nuestras comunidades locales tendríamos que implicarnos más en proyectos comunes, con todas las generaciones, en una lógica de inclusión e intergeneracionalidad. Los jóvenes pueden

evangelizar y actuar eficazmente no sólo dentro del Movimiento, sino también en las estructuras territoriales de la Iglesia y en los distintos grupos eclesiales, junto con otros jóvenes, con el apoyo y la confianza de los adultos (*Europa*). Culturalmente sigue existiendo un modelo piramidal, pero sentimos que poco a poco puede convertirse en sinodal (*México, el Caribe, Centroamérica y los Andes*).

En teoría y en la práctica, existe un fuerte llamamiento a involucrar a todos, para que el liderazgo sea participativo. A veces, algunos procesos de toma de decisiones no son claros, por lo que el más fuerte impone sus elecciones, sus ideas, o el grupo de personas con más influencia da directrices que no son compartidas. De este modo, sucede que las opiniones divergentes son casi ignoradas (*África*).

### ***Ejercicio de la autoridad y experiencia de la fraternidad***

A pesar de lo destacado hasta ahora, en los últimos años, se observa que ha habido un cambio notable en la visión del ejercicio de la autoridad en el Movimiento y en la Iglesia, aunque hay algunos responsables que siguen ligados a patrones del pasado (poco sinodales). De ahí la importancia de cuidar la formación de los responsables, para que se pueda dar más confianza y responsabilidad a todos, por la parte que le toca a cada uno, mediante procesos de formación, comunicación, delegación y acompañamiento (*Europa, Asia, América, África*). «*La autoridad se ejerce de forma cada vez menos autoritaria, prevalece la corresponsabilidad y el caminar juntos, teniendo en cuenta "ese amor más grande" que Jesús pidió a Pedro. Las dinámicas de gobierno para nosotros tienen sentido si tienen lugar en presencia de Jesús en medio, el único Maestro, guía... Su presencia es sinónimo de generatividad, y esto requiere paciencia, trabajo en equipo, humildad, aprender de los errores, saber delegar*». (*Europa Occidental*). Sin embargo, en Norteamérica, experimentamos en nuestras iglesias locales una tensión entre dos actitudes: 1) el abuso de autoridad (todavía presente de forma más o menos evidente); 2) el desconocimiento de la autoridad. Estamos muy afectados por los desafíos relacionados con la autoridad eclesiástica o religiosa (a raíz de los escándalos provocados por los abusos de ciertos miembros del clero). En las comunidades norteamericanas se lucha por encontrar el equilibrio entre el realismo y la ingenuidad, entre la sana reflexión crítica y el triunfalismo obtuso (*"la Iglesia siempre tiene la razón"*). En Asia, en cambio, se respeta mucho la jerarquía y las decisiones suelen ser tomadas por unos pocos líderes, que suelen ser mayores en edad o rango. Esto hace que se consulte poco y que haya malestar entre los jóvenes. El Sudeste Asiático y Pakistán han observado que su cultura a veces no favorece la franqueza necesaria para el discernimiento comunitario. En Asia Oriental, en su mayoría arraigada en la cultura confuciana, esta actitud es aún más evidente.

«*El proceso de toma de decisiones no logra elaborar el fruto de una vida de comunión-fraternidad, basada en la sinceridad, la cooperación y la atención a la inclusión de todos, en un verdadero espíritu de familia*» (*India*). Desde Brasil, se sugiere la creación de un taller para aprender a escuchar y hablar libremente, para valorizar particularmente la escucha de los jóvenes.

## **2.5 La contribución específica del Movimiento de los Focolares**

### ***Ser hombres y mujeres sinodales***

«*Una Iglesia sinodal se realiza sólo si está compuesta por "personas sinodales", es decir, personas que han adoptado un estilo de vida que incluye la comunión, la participación y la misión y que lo ponen en práctica en su vida cotidiana (dentro del Movimiento, en la familia, en los*

*compromisos profesionales y sociales, como miembros de las Iglesias). Tal vez la contribución más importante del Movimiento a una Iglesia sinodal sea vivir y fortalecer la práctica de la espiritualidad de comunión». (Europa del Este)*

A partir de los aportes recibidos de las distintas zonas geográficas del mundo, vemos que la espiritualidad de la unidad que anima el Movimiento trata de formar “personas sinodales” más allá de los orígenes geográficos y culturales, pero al mismo tiempo, puede adquirir diferentes “tonalidades” según los distintos continentes.

Una primera tipicidad es la modalidad relacional que los miembros de los Focolares llaman “*hacerse uno*” (cf. *1Cor 9, 19-23*), es decir, la capacidad de identificarse con el otro hasta el punto de sentir alegrías y dolores con él. De este modo, la contribución significativa que parece reconocerse es la de valorar lo positivo de los demás, de «*apreciar los carismas de los otros, alimentando la fraternidad universal*». (Italia) Este estilo, apreciado tanto en el ámbito eclesial como en el civil, constituye la base de las relaciones e iniciativas llevadas a cabo por el Movimiento.

### ***Dialogar sintiéndose parte de toda la humanidad***

El Movimiento de los Focolares, cuyo objetivo es contribuir a la realización de la unidad como testamento de Jesús y finalidad de la Iglesia (cf. *Jn 17,21*), concreta esta vocación a través de los diálogos. Su carisma al servicio de la unidad impulsa a sus miembros a comprometerse en los distintos ámbitos eclesiales, trabajando en diversos organismos diocesanos: para la Protección y la Defensa de los menores y las personas vulnerables (*Cono Sur*), para la Familia (*Europa, América, Asia, África*), para la Evangelización en el ámbito social (*Cono Sur*), en la Catequesis (*Europa, América, Asia, África*), en las comisiones diocesanas y nacionales de ecumenismo y diálogo interreligioso, etc. Es muy significativa la relación fraternal con otros movimientos y comunidades eclesiales que comparten iniciativas, retos y perspectivas.

La experiencia de diálogo promovido entre cristianos de diferentes Iglesias se desarrolla en varios países. En Europa, se destaca la oportunidad de vivir el “diálogo de la vida” con los miembros de las Iglesias ortodoxas (*Rusia, Rumanía, Bulgaria, Ucrania, Serbia, Bielorrusia, Macedonia del Norte, etc.*) y los de las diferentes Iglesias evangélicas... (*Europa del Norte y Central*). Vivir el ecumenismo es un regalo recíproco enorme que también enriquece a la propia Iglesia. No pocos miembros del Movimiento en todo el mundo están incluidos en los organismos de diálogo ecuménico diocesanos y nacionales. A veces, esto también da lugar a un diálogo con aquellos que todavía no tienen una relación con la Iglesia.

En México, América Central, los Andes y el Caribe destacan cómo el trabajo en sinergia con instituciones y otras Iglesias evita la autorreferencialidad.

El diálogo interreligioso parece ser el aspecto más maduro desarrollado en la región de Asia: los contactos amistosos y constructivos con la comunidad musulmana de Filipinas, la relación viva y constante con los budistas de Japón, Tailandia y Taiwán. En la India se enfatiza que el respeto es el principio más importante que subyace al diálogo y que esto no significa diluir la propia identidad. En este sentido, se colabora con grupos e instituciones como la organización sin fines de lucro *Shanti Ashram*, el grupo filantrópico *Somaiya Sanskrit Peetham* y la Universidad de Mumbai.

Los programas sociales como *Dare to Care* y *Laudato Si* han involucrado a miembros de otras comunidades religiosas en el Sudeste Asiático y Pakistán. Lo mismo ocurrió en Sudamérica.

La contribución a la formación de la *Escuela para el Diálogo con Otras Religiones*, con

sede en Filipinas, es importante. También son significativos los vínculos establecidos en Tierra Santa y en varios países del norte de África (especialmente *Argelia*) con personas y comunidades musulmanas, o con instituciones judías del Cono Sur, Norteamérica y Tierra Santa. También hay experiencias de diálogo en África con miembros de religiones tradicionales. Existen grupos de diálogo, promovidos por el Movimiento en torno a los valores humanos, entre creyentes y personas de convicciones no religiosas en varios países del mundo: España, Argentina, Uruguay, Italia. Muchos de ellos han participado en el camino sinodal. En las familias nacidas de matrimonios mixtos, el diálogo con personas de otras religiones y no creyentes se vive de forma espontánea (*Asia*).

Otro matiz del diálogo puede ser el intergeneracional y entre diferentes vocaciones y estados de vida. En este sentido, como señala la reflexión del Cono Sur: los encuentros del Movimiento abiertos a todas las vocaciones y edades (Mariápolis) se convierten en lugares de formación ante todo para los jóvenes y las familias, pero también para los seminaristas, sacerdotes y religiosos.

### ***Juntos y "en salida" para construir la fraternidad universal***

La espiritualidad de la unidad lleva a una atenta "escucha" de la realidad social con sus desafíos. Se presta especial atención a la reunión de diferentes asociaciones o entidades (fuera del Movimiento) para iniciativas y reflexiones concretas en vista de la fraternidad (*Oriente Medio*), o para abordar de forma proactiva y consciente los problemas sociales (*Filipinas, India, Cono Sur, América del Norte, África*).

El compartir proyectos y acciones se diversifica según los contextos locales: el cuidado del medio ambiente y la preservación de los recursos (*India, Filipinas, Cono Sur*); la atención al bienestar de los ancianos como reflejo del respeto hacia ellos, que ya forma parte de la cultura oriental y es consecuencia del envejecimiento general de la población (*Asia Oriental*); el fomento de la educación y la ciudadanía en una sociedad poco sensible a los problemas de los pobres y excluidos (*Brasil*) Acogida de personas sin hogar, con inclusión activa en lugares con importantes problemas sociales estructurales (*Harlem, Nueva York, EE.UU.*); proyectos sociales de lucha contra el tráfico de personas (*Cono Sur*); respuestas solidarias organizadas de gran impacto social a los efectos de la pandemia (por ejemplo, "*Manos x Pandemia*" en el Cono Sur); proyectos ecológicos y de ecología integral en diversas partes del mundo (*Europa, Asia, América, África, Oriente Medio*), etc.

Hay caminos de inculturación (*África*) y de interculturalidad (*Asia, Américas, Oceanía*) que dan respuesta a necesidades concretas de comunión eclesial y de misión. Por ejemplo, el diálogo intercultural con los diferentes mundos indígenas de América Latina (*Ecuador, Colombia, Guatemala, Bolivia, Argentina, Perú, México*), el diálogo con las poblaciones originarias de Nueva Zelanda y las islas del Pacífico. Dos comunidades de personas consagradas (focolares) están ahora en el Amazonas.

El Instituto Universitario Sophia (IUS - Loppiano) está a la vanguardia en la promoción del diálogo con la cultura académica, llevando a cabo proyectos de investigación en diversos ámbitos: de diálogo interreligioso (por ejemplo: *Wings of Unity (Alas de la unidad)* con los musulmanes chiítas); con instituciones políticas (por ejemplo: DIALOP con la izquierda europea); con las Iglesias ortodoxas (Cátedra Atenágoras); con el mundo de las ciencias físicas y matemáticas (Cátedra Piero Pasolini). También hay tres centros de investigación vinculados al IUS: Centro *Evangelii Gaudium* (vida eclesial y teología pastoral), *Política y Derechos Humanos* (fundamentos de la cultura política y jurídica), *Sophia Global Studies* (paz, relaciones internacionales y diálogo interreligioso).

También señalamos el Instituto SOPHIA-ALC, con miembros de diferentes países de América Latina con actividades de investigación sobre la relación entre el carisma de la unidad y las orientaciones pedagógicas contemporáneas (en el contexto del *Pacto Educativo Global*).

También hay una implicación a nivel político del Movimiento Político por la Unidad en la construcción de puentes entre personas y orientaciones políticas y en los procesos de reconciliación, sensibilizando a la gente sobre la importancia de vivir como hermanos compartiendo experiencias, creando espacios de diálogo y estando cerca de ellos (por ejemplo, los proyectos *Eco4Leaders* y *Together for a New Africa* en África, también varios proyectos en Corea del Sur).

La Economía de Comunión es un proyecto con impacto social que ofrece una contribución a la promoción de ideas y acciones para la lucha contra la pobreza y para la construcción de un emprendimiento renovado desde el Evangelio. Entre sus experiencias destaca el trabajo cultural y científico en torno a la *EdC* realizado por el Polo Lionello Bonfante (Loppiano, Italia) y los polos empresariales de Brasil y Argentina, que también colaboran para *Economy of Francesco* y con las *Escuelas de Economía Civil y Bíblica*.

### ***Promover la igualdad entre hombres y mujeres en la actividad gubernamental***

El Movimiento de los Focolares puede ofrecer la experiencia de un liderazgo compartido entre hombres y mujeres, experimentado desde sus inicios. *«En la escucha recíproca, en la estima de la diversidad de puntos de vista y de visiones, se ve cuán fructífera es la complementariedad entre hombres y mujeres».* (Europa del Este)

*«Este modelo, en el que se experimenta una auténtica igualdad entre hombres y mujeres, podría ser aplicable a ciertos ámbitos de decisión y gobierno en la Iglesia».* (Europa Occidental y Oriental)

## **3. CONCLUSIONES: PRÓXIMOS PASOS**

### ***Dialogar en la Iglesia y en la sociedad***

*«No poner vallas», «Ser puente, fermento, poliedro»* son las expresiones recurrentes, mejorar en la apertura a las otras espiritualidades y carismas. *Estar dispuestos no sólo a dar, sino también a recibir y aprender de los demás».* (Ciudadela de Montet, Suiza).

*«Escuchar profundamente es un reto, sobre todo para los que se desvían claramente de nuestras ideas. Deberíamos tener una curiosidad más genuina y no tener miedo de trabajar juntos en un proyecto en el que estemos de acuerdo, aunque tengamos desacuerdos fundamentales en otras cosas. Hay que prestar atención a las voces discrepantes en un grupo. Debemos valorar la contribución de todos».* (América del Norte)

*«Evitar la autorreferencialidad, con una escucha profunda que invite al diálogo, la acogida sin distinciones, la superación de los conflictos con la apertura al “diferente”».* (México, Caribe, América Central y Andina)

*«Aprender a vivir la unidad en la diversidad (...) tener la valentía de afrontar cuestiones delicadas y de actualidad con el corazón abierto. Saber estar en medio de las tensiones y experimentar la amplitud de Jesús en su misericordia».* (Europa Occidental)

*«Utilizar estilos creativos inéditos, valorizando los “odres nuevos” (el zoom, los medios de*

comunicación social, etc.) y los nuevos lenguajes para vivir concretamente el diálogo y la unidad». (Italia)

«Más apertura e inclusión para quienes se identifican como LGBTQ». (América del Norte, Brasil, Europa Occidental y Central, Cono Sur)

«Proponemos un diálogo en profundidad con los no creyentes, agnósticos y ateos sobre los valores y principios fundamentales que nos mueven, sobre cuestiones fundamentales. Y lo hacemos sin evitar – sino afrontando – incluso las cuestiones difíciles, en las que no estamos de acuerdo, con una apertura y una acogida “desarmada” que nos permita descubrir en cada uno una profunda interioridad y espiritualidad. También podemos aprender de ellos a ser mejores cristianos, más conscientes de que la verdad no es una propiedad nuestra (una posesión) sino que junto a personas de convicciones no religiosas caminamos hacia una verdad que se nos va revelando poco a poco y que necesita la contribución de todas las personas de buena voluntad». (Personas del Movimiento comprometidas con el diálogo entre los creyentes y los que no tienen convicciones religiosas)

«Como Iglesia debemos encontrar nuevas formas de comunicación, más cercanas a la gente, para llevar esperanza, para proponer utopías, para anunciar una sociedad diferente. En lugar de presentar normas y mensajes rígidos de tradición o de “disminuir” la doctrina, proponer un mensaje auténtico, vital y utópico, de forma actualizada a las necesidades de la gente de hoy... asumir –como Iglesia– los errores cometidos». (Cono Sur).

### **Crear redes con otras realidades eclesiales y sociales en respuesta al "grito de la humanidad"**

Los desafíos que surgen son:

«Mejorar la escucha de los que sufren». (Colombia)

«Estimular una mayor concienciación entre nuestros miembros sobre las cuestiones de justicia social y protección de los derechos humanos». (Brasil)

«Involucrarse con los demás: colaborar, unir fuerzas, implicarse... tomar las propuestas e iniciativas (de los demás) como decisiones propias. Dialogar y cooperar con todas las instituciones». (Europa Central)

«Una mayor conciencia de que las comunidades del Movimiento desean caminar con la Iglesia local, los grupos eclesiales, los cristianos de diferentes denominaciones y los creyentes de otras religiones para buscar caminos de colaboración para responder a los desafíos de la humanidad». (Asia)

### **Participación de todos y responsabilidad compartida. Vivir la sinodalidad en los procesos de toma de decisiones**

Dos peticiones decisivas de nuestras comunidades van en la dirección de una mayor participación en los procesos de toma de decisiones y de una mayor capacidad de vivir la sinodalidad en nuestras comunidades. Esto supone un ejercicio sinodal de la autoridad en la vida eclesial.

«Crecer en la comunicación y en el compromiso para extender la participación a todos. Aclarar las modalidades de ejercicio de la autoridad en la comunidad». (Cono Sur)

«El proceso sinodal de toma de decisiones (...) es un desafío. La experiencia demuestra que es una perspectiva enriquecedora y muchas veces sorprendente». (Europa del Este)

*«Hacer un mayor esfuerzo para lograr la libertad interior; creer que el Espíritu Santo está en todos y tener el valor de decir la propia opinión y saber “perderla” en el diálogo con los demás». (Europa Central)*

*«En Asia, en general, en las culturas influenciadas por el confucianismo, uno se encuentra frente a una cultura del silencio. Incluso en los países en los que las personas se clasifican según la casta y la clase y las voces de los de abajo no se escuchan, el deseo de cambio surge aún más. Las comunidades comprometidas en el proceso sinodal reiteran su llamamiento a la parresía en la comunión y a la transparencia en la comunicación». (Asia).*

*«En la Iglesia sufrimos mucho porque no somos escuchados. La Iglesia debe avanzar más en el camino de la escucha y del diálogo en la tolerancia para una Iglesia sinodal». (Oriente Medio)*  
*«Incluso nuestros sacerdotes deben darse cuenta de que no pueden saberlo todo, también los laicos tenemos una experiencia profesional en nuestros campos que podría ser una riqueza para las comunidades y la Iglesia local». (África).*

*«Que cada decisión se construya con un proceso más participativo y desde las bases. La responsabilidad de cada uno se vuelve crucial. Evitar la centralización de tareas/roles en unas pocas personas, practicar una alternancia más frecuente y fomentar una mayor disponibilidad de las personas». (Cono Sur).*

De las respuestas de las comunidades de los Focolares en todo el mundo se desprende también un claro llamamiento a la responsabilidad personal en la vida de la comunidad, la necesidad de encontrar formas de ejercer la autoridad y el liderazgo en un contexto participativo.

### **Cambiar nuestra visión sobre los jóvenes, entrar en relación con ellos**

Las respuestas de los jóvenes, aunque escasas, fueron significativas.

*«Los jóvenes perciben la Iglesia y el Movimiento, muchas veces, atrincherados y alejados de la gente, habiendo perdido los espacios para la construcción colectiva en los que (reside) la esencia del mensaje evangélico (la comunión de bienes, poner al otro en primer lugar, dar la vida por los demás, etc.). En cambio, en las situaciones locales, reconocen que la Iglesia sigue siendo la que camina por las calles, en los barrios populares, interesándose por las personas, y esas personas nos escuchan y nos aprecian». (Cono Sur)*

*«Se hizo hincapié en la necesidad de facilitar la participación activa de los jóvenes. Centrarse en la formación de las familias para formar a las nuevas generaciones y mejorar la formación de los sacerdotes en los seminarios». (Italia)*

*«Dar confianza a las nuevas generaciones con sus ideas innovadoras. Los jóvenes encuentran difícil ser involucrados en encuentros que no son sólo para ellos. Hay una necesidad continua de diálogo con los jóvenes con los que se percibe la escucha de un modo más libre». (Europa Occidental)*

*«Prestar más atención a la interacción intergeneracional y al apoyo a los jóvenes». (América del Norte)*

*Como jóvenes, ¿qué cosas creemos que deben cambiar en la comunidad? ¡La actitud! Siempre debe haber una escucha abierta, dando espacio al otro más allá de las propias opiniones. Creemos que la parresía es fundamental, decir la verdad de lo que pensamos con total confianza.*

*En cambio, ¿qué debe mantenerse? La experiencia, porque refuerza la confianza entre nosotros sin sentirnos juzgados, la Palabra se encarna en la vida cotidiana y no es algo teórico. Nos sentimos todos hermanos, aprendiendo los unos de los otros y vemos que todos construimos la comunidad con el mismo peso». (Jóvenes de Europa Occidental).*

*«Estar más abiertos a los espacios de oración. Ser comprensivos y estar abiertos a las sugerencias o el feedback de personas de otras religiones. Aceptar lo que ofrecen/comparten y no ponerse en contra de ellos ni pensar que son malos. Como Iglesia nos hemos vuelto demasiado ritualistas y cerrados. Deberíamos ser más abiertos y acogedores». (Jóvenes de la India)*

*«Un deseo común es “no poner vallas”. Es un pensamiento dirigido a la Iglesia, pero también a la realidad de la Ciudadela y del Movimiento». (Jóvenes de la ciudadela de Montet-Suiza).*

### **Puntos importantes que requieren un mayor discernimiento por parte de la Iglesia**

Algunas contribuciones hacen hincapié en otros pasos que, como comunidad eclesial, deberíamos dar: *«Se necesita más humildad por parte de la Iglesia católica. Es difícil que alguien te diga: ¿Cómo me ves? ¿Qué tengo que mejorar? Es un paso que debemos dar». (Brasil).*

*«Valorizar el papel de la mujer. Aclarar los abusos. Tomar la Biblia como fundamento de todo. Comprender a la Iglesia también en su gran variedad de culturas (no dar líneas unívocas)». (Alemania, Austria, Suiza).*

*«Muchas personas se escandalizan cuando ven que la Iglesia gasta tanto dinero en cosas que parecen innecesarias para el pueblo (estatuas, edificios desproporcionados)». (África Oriental).*

### **Estructuras de la Iglesia**

*«Creemos que muchos estarían interesados en “viajar” con nosotros si se sintieran más acogidos y aceptados tal y como son. El Movimiento y la Iglesia llevan mucho tiempo dando pasos, pero sigue existiendo el sufrimiento, el sufrimiento del juicio del otro, de no tener una estructura que los acoja... Hemos tendido a centrar las energías en el mantenimiento de nuestras estructuras». (América del Norte).*

*«No deberíamos apegarnos tanto a los esquemas sino a las experiencias significativas. Muchas veces tenemos ideas preestablecidas (en el Movimiento y en la Iglesia) sobre lo que es un encuentro o un retiro y creemos que esas “formas” garantizan el “espíritu” porque así lo hemos vivido en el pasado». (Cono Sur)*

Agradecemos al Padre de toda la experiencia vivida en estos últimos meses y pedimos al Espíritu Santo que ilumine a su Iglesia sobre el modelo de Jesús que camina entre nosotros para responder a las necesidades más profundas de las mujeres y de los hombres de nuestro tiempo.

*Rocca di Papa, 14 de julio de 2022*

***Equipo sinodal del Movimiento de los Focolares***

*Pablo Blanco (Buenos Aires, Argentina), Francisco Canzani (Rocca di Papa, Italia), Vania Cheng (Hong Kong, China), Padre Vincenzo Di Pilato (Bari, Italia), Loli García Pi (Madrid, España), Claudio Guerrieri (Roma, Italia), Eva Gullo (Loppiano, Italia), Lili Mugombozi (Yaoundé, Camerún).*

## Anexo

### **Reseña: EL MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES**

**El Movimiento de los Focolares (Obra de María)** es una asociación de derecho pontificio cuyo objetivo específico es contribuir a la realización de las palabras de Jesús: *“Que todos sean uno” (Jn 17,21)*, es decir, alimentar en el mundo el espíritu de fraternidad entre los pueblos.

**Fundado por Chiara Lubich** (1920 - 2008) cuando, con poco más de veinte años, se consagró a Dios en plena Segunda Guerra Mundial. Rápidamente muchos la siguieron y formaron la primera comunidad compuesta por personas consagradas, célibes y casadas, y por quienes, según su estado, compartían su espíritu.

**Desde el principio se unieron al naciente Movimiento** personas de todas las culturas, vocaciones, categorías sociales, grupos étnicos y religiones. Son en su mayoría laicos (adultos, familias, jóvenes, niños), pero también religiosos y ministros ordenados.

**Para lograr una unidad cada vez mayor de la familia humana**, los Focolares están abiertos al diálogo con personas y organizaciones diferentes:

- trabajan por una unidad cada vez mayor dentro de la Iglesia católica
- sellan relaciones de comunión y realizan gestos visibles de unidad entre cristianos de diferentes Iglesias;
- intentan favorecer continuamente los encuentros fraternos, mediante el compromiso común de vivir la llamada Regla de Oro, presente en casi todos los libros sagrados de las principales religiones: “Haz a los demás lo que quisieras que te hagan a ti”;
- cooperan con personas sin una clara referencia religiosa sobre la base de valores compartidos orientados al bien común;
- se comprometen a crear espacios de encuentro y diálogo en los distintos ámbitos de la cultura, de la vida civil, política y social.

**Espiritualidad:** El redescubrimiento de Dios como amor es el primer pilar de la “espiritualidad de la unidad”, también llamada “espiritualidad de comunión”, basada en la práctica de “la mutua y continua caridad que hace posible la unidad y atrae la presencia de Jesús en la colectividad” (cf. Estatutos Generales del Movimiento de los Focolares). Su raíz evangélica da lugar a un estilo de vida que contribuye a construir la justicia, la paz y la unidad en el mundo.

**Difusión:** el Movimiento está presente en 182 países, con centros estables en 87 naciones. Hay unos 110.000 miembros y dos millones de adherentes. A través de iniciativas y obras sociales, se llega regularmente a otro millón de personas. Unos 15.000 cristianos de 350 Iglesias y comunidades eclesíásticas pertenecen al Movimiento, y más de 12.000 creyentes de diferentes religiones y unas 1.000 personas de convicciones no religiosas comparten la espiritualidad y los objetivos de diversas maneras.

**Presidencia:** El Movimiento está dirigido por una presidenta, coadyuvada por un copresidente y un Consejo General de 64 consejeros, todos ellos con un mandato de cinco años. La actual presidenta de los Focolares es Margaret Karram, israelí, de origen palestino, y el copresidente es el español Jesús Morán.